

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMIA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(Del 23 al 29 de abril de 2025, No. 17/ 2024)

Perspectivas de crecimiento FMI. El Fondo Monetario Internacional, publicó el martes 22, el nuevo Informe de Perspectivas Mundiales (WEO), en el cual revisa su previsión del mes de enero, estimando que el crecimiento de la economía mundial caiga a un 2.8% en 2025 y alcance un 3% en 2026, en comparación con sus estimaciones iniciales de 3.3% en ambos años. Esto representaría una rebaja acumulada de 0.8 porcentuales, estando muy por debajo del promedio histórico (2000-19) de 3.7%. El crecimiento en las economías avanzadas está proyectado en un 1.4% en el 2025. Para las economías en desarrollo, se estima que el crecimiento se desacelere a 3.7% en 2025 y 3.9% en 2026. EL FMI estima que el crecimiento de Estados Unidos sea de 1,8%, mientras que en 2026 se mantendrá próximo, en el 1,7%, cuatro décimas menos que lo proyectado en enero, muy por debajo en ambos casos del 2,8% que la economía estadounidense creció en 2024. En el caso de China, recorta el crecimiento a 4% para 2025 y 2026, una disminución de 0.6 y 0.5 puntos porcentuales con respecto al informe de enero. En el caso de Rusia, el FMI proyecta ahora un crecimiento una décima superior para este año, hasta el 1,5%, sensiblemente inferior al 4,1% que se anotó en 2024. Se espera que la inflación general mundial disminuya a un ritmo ligeramente más lento de lo esperado en enero, alcanzando el 4,3% en 2025 y el 3,6% en 2026, con notables revisiones al alza para las economías avanzadas y ligeras revisiones a la baja para los mercados emergentes y las economías en desarrollo en 2025.

Perspectivas de crecimiento por regiones (Banco Mundial). En el sitio World Bank Regional Economic Updates se comentan estos pronósticos . **África** - Se espera que el crecimiento regional alcance el 3,5% en 2025 y se acelere aún más hasta el 4,3% en 2026-2027, debido principalmente al aumento del consumo privado y las inversiones a medida que la inflación se enfría y las monedas se estabilizan. **Asia del Este y el Pacífico** - Se proyecta que el crecimiento se desacelerará a 4,0% en 2025, en comparación con 5,0% en 2024. Las perspectivas de un crecimiento mayor o menor dependen en parte de las perspectivas de crecimiento más amplias, pero también de la forma en que las políticas de los países respondan a la incertidumbre en el entorno mundial. **Europa y Asia Central** - Se espera que el crecimiento en las economías en desarrollo de Europa y Asia Central se desacelere significativamente a 2,5% en promedio en 2025-26 ante la profunda incertidumbre mundial. **América Latina y el Caribe** – Se proyecta un crecimiento del 2,1% en 2025 y del 2,4% en 2026, lo que convierte a la región en la de crecimiento más lento del mundo. La baja inversión, el alto endeudamiento y un entorno externo cambiante son los principales obstáculos para el desarrollo de la región. A pesar de algunos avances en el control de la inflación, los déficits fiscales siguen siendo una preocupación apremiante, y se espera que la relación entre la deuda y el producto interno bruto alcance el 63,3%, frente al 59,4% en 2019. **Oriente Medio y África del Norte** – Se estima que la región creció en un modesto 1,9% en 2024 y se prevé que el crecimiento aumente moderadamente a 2,6% en 2025. **Asia del Sur** - Se proyecta que el crecimiento regional se desacelere a 5,8 % en 2025, 0,4 puntos porcentuales por debajo de las proyecciones de octubre.

El FMI considera que los aranceles no son el mayor peligro para la economía. En una intervención el 24 de abril, durante la presentación de la Agenda de Políticas Globales, que será discutida con los miembros del organismo en las reuniones de primavera, la directora gerente del organismo, Kristalina Georgieva, comentó que la verdadera amenaza para la economía mundial es la pérdida de confianza en el sistema internacional y entre los países, no solo los gravámenes impuestos por la Administración del presidente estadounidense Donald Trump. Estas declaraciones de Georgieva se producen después de que el Fondo Monetario Internacional (FMI) recortara medio punto porcentual su estimado de avance económico para este año, hasta ubicarlo en 2,8%. Según la directora gerente del FMI, cuando no hay estabilidad en las condiciones económicas y financieras, las empresas dejan de invertir, los hogares prefieren ahorrar y las perspectivas del mercado se debilitan. Por esa razón, aconsejó estar "atentos a los datos y a las expectativas de inflación". Además, mencionó que los "bancos centrales deberán lograr un delicado equilibrio entre apoyar el crecimiento y contener la inflación. Para ello deben ajustar las tasas de interés y aprovechar su credibilidad para anclar las expectativas". Como se conoce, el 2 de abril, el presidente estadounidense, Donald Trump, anunció la imposición de aranceles contra todo el mundo, con pocas excepciones, y tarifas de 25% a todos los automóviles fabricados en el extranjero. Más adelante, el republicano impuso un gravamen adicional de 145% a las importaciones chinas. Al respecto, el organismo encabezado por Georgieva prevé que las tarifas provoquen una desaceleración de la economía en 2025, aunque no una recesión.

Este 2025 la economía mundial presenta alarmante desaceleración. La incertidumbre provocada por los aranceles estadounidenses amenaza con generar "graves consecuencias negativas" en el comercio mundial, con caídas de volumen de entre un 0.2% y un 1.5% en 2025, advirtió la Organización Mundial del Comercio (OMC). La institución recortó su estimación de crecimiento del comercio mundial de mercancías y previó que el indicador caerá 0.2%, debido a los nuevos aranceles que ha impuesto EE.UU., y pronostica que los efectos podrían ser una caída mayor que con la pandemia de Covid-19. El presidente Donald Trump ha anunciado diversos aranceles, algunos los ha pausado, pero otros siguen en vigor como el de 25% al acero y aluminio o el de 25% a las importaciones de vehículos, o incluso el arancel recíproco general de 10%, para reducir sus déficits comerciales. La OMC señaló que, si el mandatario pusiera en marcha todos los aranceles anunciados desde enero de 2025, el crecimiento del comercio de bienes mundial se reduciría 0.6 puntos porcentuales con una disminución adicional de 0.8% por los efectos indirectos, lo que ocasionaría una contracción de 1.5%, la caída más grave desde 2020; no obstante, pronosticó que, en 2026, podría haber una recuperación de 2.5%. Sobre la guerra de EE.UU. con China, la OMC señala que el comercio se pausará, pero esta situación beneficiará a otros países que no se encuentren en Norteamérica; es decir, el comercio entre China y otros países se incrementará entre 4.0 y 9.0%. Esas naciones podrían incursionar en el sector textil, confección y material eléctrico.

Al tiempo en que la Organización Mundial del Comercio (OMC) bajó 0.2% su estimación de crecimiento para el comercio mundial, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en

inglés) declara que la perspectiva de crecimiento económico global para 2025 es más pesimista por la creciente incertidumbre que ha desatado la nueva política comercial de Estados Unidos. Tanto la OMC como la UNCTAD contemplan la posibilidad de una recesión. La UNCTAD sostiene que en 2025, el Producto Interno Bruto (PIB) mundial sólo tendrá un incremento de 2.3% por debajo del umbral de 2.5%, “considerado como un indicador de una fase de recesión global”. El organismo internacional destacó que la economía mundial presenta una desaceleración “preocupante” pues si se compara con el periodo previo a la pandemia por Covid-19, de la que se anticipó un crecimiento débil, en esta ocasión la previsión es menor, “en esencia, aunque 2024 ofreció un ligero alivio (2.8%) parece ser una excepción dentro de una tendencia más prolongada de estancamiento económico”.

La incertidumbre redefine las perspectivas económicas globales, en abril de 2025, los cambios en la política comercial han ocasionado que los mercados financieros se enfrenten a turbulencias, “correcciones abruptas y pérdidas significativas”. Además, por tercera ocasión el Índice del Miedo Financiero, llegó a su pico más alto, sólo por debajo del observado en 2008, cuando hubo una recesión global y en 2020, cuando ocurrió la pandemia. “Ante este panorama, crecen los temores de una recesión en Estados Unidos, mientras que las tensiones arancelarias a nivel internacional aumentan la ansiedad de los inversionistas respecto a las perspectivas económicas globales”, indicó. Asimismo, refiere que no sólo los aranceles son motivo de la desaceleración de la actividad económica mundial, sino también la falta de políticas públicas, porque las empresas tienen pérdidas, las inversiones se encuentran detenidas y ante la incertidumbre se encuentran pausadas las contrataciones. Además, ante las políticas comerciales restrictivas y la confrontación geoeconómica (EE.UU. contra China) se tiene el riesgo de que se interrumpan las cadenas de “producción transfronteriza” y los flujos comerciales entre las naciones. La UNCTAD destacó que, en 2024, la estimación del crecimiento tuvo un ajuste al alza, porque desde el último trimestre del año anterior ya se preveía la entrada en vigor de las medidas arancelarias y el aumento en el precio de las mercancías y productos que serían afectados por los gravámenes. “En otras palabras, el dinamismo observado en los últimos meses de 2024 y las primeras semanas de 2025 será de carácter transitorio”. El documento indicó que la volatilidad financiera que enfrenta el mundo es perjudicial para los países en desarrollo, sobre todo las economías de Asia, porque es la región que tiene la mayor integración de sus “cadenas globales de valor”.

Por qué los cambios económicos de Trump serán difíciles de revertir? Se resume a continuación diferentes elementos recogidos en un artículo publicado por “The New York Times”. Las políticas del presidente Donald Trump han sido tan drásticas que los aliados están trabajando para establecer asociaciones comerciales y construir alianzas de seguridad sin Estados Unidos. El presidente Donald Trump ha dejado clara su intención de hacer añicos el orden económico mundial imperante. Y en 100 días, ha avanzado notablemente en la consecución de ese objetivo. Trump ha provocado una guerra comercial, ha desechado tratados y ha sugerido que Washington podría no defender a Europa. También está desmantelando la infraestructura gubernamental que le ha proporcionado los conocimientos técnicos y la experiencia. Los cambios han sido profundos. Pero el mundo sigue agitándose. Las elecciones intermedias de dentro de dos

años podrían erosionar la mayoría republicana en el Congreso. Y el reinado de Trump debe terminar constitucionalmente dentro de cuatro años. ¿Podría llegar el próximo presidente y deshacer lo que ha hecho el gobierno de Trump? En esta fase inicial, historiadores y politólogos coinciden en que, en algunos aspectos cruciales, los cambios provocados por Trump pueden ser difíciles de revertir. Como la erosión de la confianza en Estados Unidos, un recurso que costó generaciones construir. “La base MAGA y JD Vance seguirán existiendo mucho después de que Trump se haya ido”, dijo Ian Goldin, profesor de Globalización y Desarrollo de la Universidad de Oxford. Independientemente de quién ocupe después la Casa Blanca, las condiciones que impulsaron el movimiento “Hagamos a Estados Unidos grandioso de nuevo” —la creciente desigualdad e inseguridad económica— se mantienen. Para el resto del mundo, sigue existiendo la preocupación, dijo, de que pueda haber “otro Trump en el futuro”. En consecuencia, *los aliados están trabajando para establecer asociaciones comerciales y construir alianzas de seguridad que excluyan a Estados Unidos*. La Unión Europea y los países sudamericanos crearon recientemente una de las mayores zonas comerciales del mundo. El primer ministro canadiense, Mark Carney, propuso recientemente construir nuevas redes de transporte para facilitar el acceso a los mercados mundiales fuera de Estados Unidos. Canadá también está negociando sumarse al refuerzo militar de Europa para reducir su dependencia de Estados Unidos, mientras que el Reino Unido y la Unión Europea están trabajando para ultimar los detalles de un pacto de defensa. “El mundo avanza”, dijo Goldin. Las cadenas de suministro se reorganizarán, se establecerán nuevas asociaciones y los estudiantes, investigadores y talentos tecnológicos extranjeros encontrarán otros lugares a los que emigrar. “Estados Unidos no va a recuperar rápidamente su posición económica”, dijo.

En segundo lugar, el desdén de Trump por las instituciones internacionales solo refuerza la influencia de China. El gobierno está creando “inmensos momentos de oportunidad para Xi Jinping y China”, dijo Orville Schell, director del Centro de Relaciones Estados Unidos-China de la Sociedad Asiática de Nueva York. Las propuestas de libre comercio de China resuenan especialmente entre muchas economías emergentes de América Latina, Asia y África. China parece “firme y estable y una imagen de ecuanimidad en comparación con Estados Unidos”, dijo Jonathan Czin, miembro del Centro de China de la Institución Brookings y antiguo analista principal de China para la Agencia Central de Inteligencia. África es un buen ejemplo. Trump ha desmantelado la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, que proporcionaba alimentos y asistencia sanitaria a los más pobres del mundo. Y el plan de reorganización del Departamento de Estado ha propuesto eliminar casi todas las misiones diplomáticas en el continente. En comparación, China ya ha invertido profundamente en África como parte de su Iniciativa del Cinturón y la Ruta, y de su impulso para el comercio de recursos esenciales del continente. La hostilidad de Trump hacia sus aliados también podría socavar los esfuerzos gubernamentales de los últimos años para *mantener la tecnología avanzada fuera del alcance de China*. Esas relaciones anteriormente estrechas fueron cruciales para persuadir a Países Bajos y Japón de que detuvieran las exportaciones de equipos semiconductores avanzados a China. Antony Hopkins, profesor de Historia de la Universidad de Cambridge, añadió que Trump estaba olvidando el importante papel que China desempeñaba como inversor internacional y comprador de deuda estadounidense. Si se restringe gravemente

el acceso de China al gran mercado de consumo estadounidense, “estás cortejando la posibilidad de perjudicar la capacidad de China para invertir en bonos del Tesoro estadounidense, y si lo haces, te estás dando un tiro en el pie”. Otra región atrapada entre Estados Unidos y China es el sudeste asiático. Pero cuando Trump amenazó, y luego suspendió hasta principios de julio, con imponer aranceles potencialmente ruinosos a las economías orientadas a la exportación de países como Vietnam, Bangladés e Indonesia, China obtuvo una oportunidad para estrechar lazos.

Por último, la afectación a las capacidades de investigación y recopilación de datos del gobierno federal amenaza con socavar la excelencia científica y la ventaja competitiva de Estados Unidos. Según el Centro Nacional de Estadísticas de Ciencia e Ingeniería, el gobierno federal financia aproximadamente el 40% de la investigación básica a largo plazo que sustenta los avances tecnológicos y científicos del país. El gobierno está recortando miles de millones de dólares en subvenciones a universidades, científicos e investigadores, socavando el trabajo en temas como los riesgos medioambientales, el control de enfermedades, los programas sobre el clima y la energía limpia, el procesamiento informático, la agricultura, la defensa y la inteligencia artificial. Ha recortado drásticamente la financiación de los trabajos de ciberseguridad que protegen la red eléctrica, los oleoductos y las telecomunicaciones. Despidió a miles de expertos veteranos y prometedores. Las instituciones están preocupadas por la fuga de cerebros, ya que los investigadores estadounidenses y extranjeros se marchan a otros lugares en busca de becas, puestos de trabajo y libertad académica. Tampoco será fácil reconstituir rápidamente las redes de personas, asistencia, información y conocimientos logísticos de los organismos que se han disuelto o vaciado. “Se trata de una revolución dedicada a destruir no solo las políticas, sino también las instituciones”, dijo Schell en la Sociedad Asiática. Incluso si los demócratas recuperan el poder, no está claro “si habrá una estructura que revivir o si habrá que reconstruirla arduamente”. A veces, un acontecimiento emblemático como la caída del Muro de Berlín en 1989 sirve de punto final a una era. Pero no siempre está claro en tiempo real si la tensión sobre un sistema es tan extrema que no podrá recuperarse.

Mucha gente pensó que el “Nixon shock” representaba tal ruptura, dijo David Ekbladh, profesor de historia de la Universidad de Tufts. En 1971, el presidente Richard Nixon puso fin al sistema de tipos de cambio fijos y separó el valor del dólar estadounidense del oro. El escritor William Greider lo calificó de “fecha precisa en la que terminó el dominio singular de Estados Unidos” sobre la economía mundial. El caos envolvió los mercados mundiales, y los aliados de Estados Unidos temieron que la decisión unilateral del presidente socavara el sistema cooperativo de posguerra. Sin embargo, el orden económico general se mantuvo. “El juego cambió, pero no fue una revolución”, dijo Ekbladh. Continuaron las negociaciones para abrir los mercados, las alianzas de Estados Unidos permanecieron intactas y el Grupo de los 10 negoció un nuevo acuerdo. El respeto internacional por el Estado de derecho prevaleció, y Estados Unidos seguía siendo considerado universalmente como el líder del mundo libre. La pregunta para Estados Unidos ahora es hasta qué punto es profundo el apoyo al sistema que fue, dijo Ekbladh. Estas corrientes de profundo descontento con la economía mundial han estado bullendo durante mucho tiempo, y mucha gente

votó a Trump por su promesa de poner patas arriba el sistema. "¿Quiere el pueblo estadounidense que esto desaparezca?".

Brasil defiende el multilateralismo en reunión de los BRICS: Brasil, que ocupa la presidencia de los BRICS, exhortó este 28 de abril a reforzar el multilateralismo como mecanismo para acabar con los conflictos en Ucrania y Gaza, en una reunión de cancilleres de dos días en Rio de Janeiro como antesala de la cumbre de líderes prevista el 6 y 7 de julio, que también abordará la guerra de aranceles. "Defendemos la diplomacia en vez de la confrontación y la cooperación en vez del unilateralismo", dijo el canciller brasileño, Mauro Vieira, en el discurso de apertura en el Palacio de Itamaraty, en el centro de Rio. "El conflicto en Ucrania sigue teniendo un grave impacto humanitario, lo que pone de relieve la urgente necesidad de una solución diplomática", agregó. Brasil ejerce este año la presidencia rotativa del bloque, formado además por Rusia, China, India, Sudáfrica, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Etiopía, Irán, Indonesia y Arabia Saudita. Se prevé se apruebe una declaración que llame al respeto del multilateralismo y las reglas del mercado internacional, frente a la guerra comercial desatada por el presidente estadounidense, Donald Trump. El bloque representa casi la mitad de la población mundial y un 39% del PIB global. El sensible tema del impulso a la desdolarización del comercio entre los países del grupo BRICS, discutido en octubre en la cumbre de Kazán (Rusia) y que provocó amenazas de Trump de aranceles del 100%, fue matizado de entrada por Lavrov. El diplomático ruso dijo que el bloque trabaja para facilitar el aumento de las transacciones comerciales en las monedas nacionales de sus miembros. Pero "sería prematuro debatir la transición a una moneda única para los BRICS", afirmó Lavrov al medio brasileño O Globo, según la transcripción en inglés de la entrevista publicada el lunes por la cancillería rusa. En declaraciones previas a la apertura, Vieira señaló que "no existe ningún proyecto de sustitución o de creación de nuevas monedas", sino el interés en transacciones con costos menores. Este martes 29 el grupo desarrolla una sesión con los nueve países asociados, que hablarán de la necesidad de fortalecer el multilateralismo entre los países del Sur Global.

Precios del petróleo: La semana pasada, el Brent registró una caída semanal de un - 1,60% mientras el WTI registró una caída semanal de un - 2,57%. Se ha observado que semanalmente los precios han caído porque persiste la preocupación por el exceso de oferta de la OPEP+, mientras que las perspectivas de la demanda siguen siendo inciertas en medio de las actuales tensiones comerciales. Un dólar más fuerte también ha añadido presión a los precios del crudo. De hecho, muchos expertos ven poco probable ahora que haya nuevas ganancias en el precio del petróleo a corto plazo debido a la continua guerra comercial y la especulación de que la OPEP+ podría acelerar las alzas de producción a partir de junio. El mercado sigue preocupado por lo obvio: que una guerra comercial prolongada debilite la demanda, añadiendo presión bajista sobre los precios en busca de un nuevo equilibrio en el que una demanda más débil se equilibre con una menor oferta de los productores de alto costo, especialmente en Estados Unidos." BNP Paribas espera que el Brent se sitúe en torno a los 60,00 dólares por barril en el segundo trimestre 2025 ya que la percepción se ha vuelto más bajista desde su previsión del mes pasado, con un cambio clave en la postura más agresiva de la OPEP+. El lunes 27 de abril, el precio BRENT bajaba a 64,48 dólares el barril, perdiendo unos -1,38 USD (-

2,10%) frente al cierre anterior; mientras el precio WTI bajó a 60,80 dólares el barril, perdiendo unos -1,25 USD (-2,01%) frente al cierre anterior en Nueva York.